

# Saberes necesarios para el nuevo mundo. Pongamos la Vida en el Centro

*Documento de contrucción colectiva*



# Saberes necesarios para el nuevo mundo. Pongamos la Vida en el Centro



## Estamos en un momento de crisis sistémica nunca vivido hasta ahora

Y los saberes que acompañan de manera hegemónica a la sociedad actual estamos viendo que no son suficientes teniendo en cuenta que nos enfrentamos a situaciones nunca antes vividas por la especie humana, al menos de manera consciente.

Agotamiento de los recursos, principalmente los que se sustentan el sistema económico, los combustibles fósiles y derivados. Rotura de ciclos biogeoquímicos, ciclos estos que han permitido que la vida haya llegado a la actualidad, pero que ahora se ven alterados por la acción humana. Crisis climática, pérdida de suelo fértil, pérdida acelerada de la biodiversidad que ostenta la información que hace posible la vida, genocidios en pro el control, de los recursos...

Ante este panorama no nos queda otra que ir generando espacios donde ponernos a pensar entre otras cosas en cuales son los Saberes necesarios para el mundo y la vida.

Desde el proyecto Participar para poner la Vida en el Centro hemos querido generar uno de estos contextos para lo que invitamos a nuestra querida Marta Pascual, y de ese encuentro salieron estas propuestas.

# Primer momento: desmontando mitos

Primero propone desmontar lo aprendido desde una serie de elementos de diagnóstico material y cultural y enfrentando los mitos desmovilizadores. Y en segundo lugar, ver qué aprender, en 7 núcleos de reflexiones intentando abarcar las múltiples propuestas que se están desarrollando (saberes para la nueva cultura de la tierra).

La situación en la tierra desde hace décadas es de translimitación y, ante la escasez, las posibilidades de seguir acumulando se basan en ampliar las desigualdades y arrebatarse a los demás. Los movimientos excluyentes se están rearmando y expropiando bienes raíz de la mayoría de la población mundial.

De las 9 funciones claves de la biosfera que garantizan la vida de las personas tenemos sobrepasados 5 límites. Estamos consumiendo hace ya décadas los “bienes raíz” de la naturaleza. Día de la sobrecapacidad 2022: 28 de julio. Hay un profundo analfabetismo en nuestras sociedades en torno a cuestiones fundamentales de la vida como los ciclos de los materiales, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, rupturas de ciclos, los picos de materiales y energía, etc.

Aplicamos un proceso de crecimiento ilimitado sobre un planeta que es un sistema cerrado al que no llegan nuevos recursos, que tiene límites. Debemos ser y hacer conscientes en nuestras intervenciones que el decrecimiento

es un hecho inevitable, lo que falta por ver es cómo se van a repartir esos recursos más escasos.

Crisis mundial se ve multiplicada por el orden preexistente capitalista (acumulación y dependencia del mercado), patriarcal (violencia como salida) y colonial (población excedentaria). Se multiplican los conflictos soterrados o explícitos crecientes: Guerra de Ucrania y Guerras internas (Sudán del sur).

También han aumentado las migraciones, aunque no se llamen climáticas que son hijas de la globalización y cuya población es originaria de economías siervas. Mientras, en los países capitalistas, aumenta la polarización social (racismo, amagos totalitarios, antifeminismo) y la lógica amigo-enemigo y sus poblaciones más vulnerables sufren la precariedad, subida de precios, etc.

Mientras tanto, en educación se participa de esa cultura capitalista suicida y mantiene un lenguaje con conceptos capitalistas como gasto en sanidad, yacimiento de empleo, producción de petróleo... Y se sigue confiando en que la tecnología nos mantendrá a salvo a todos, pero se obvia que la tecnología está en manos de los grandes capitales.

El capitalismo es un orden cultural que nos cala y promueve ideas como el éxito vinculado a la riqueza y el poder, los conceptos de trabajo y empleo, que invisibilizan los trabajos esenciales y los de cuidado, el Tecno

optimismo y la fe tecnológica, el dinero como valor, la noción de Adelantado vs. Atrasado basada en el PIB, la inevitabilidad de la globalización como mercado sin fronteras y el desplazamiento hacia fuera y hacia el futuro (ciencia ficción y las distopías).

La cultura suicida comparte una idea fragmentada del mundo, ver la punta del iceberg, vivir sobre el asfalto como si debajo no hubiese nada, riqueza independiente de pobreza, responsabilidad individual sin vínculo con lo estructural, no tener perspectiva histórica... sobre todo en el mundo urbano.

Se promueve la defensa de la individualidad, cultura individualizadora: me individualizo a medida que me percibo más separado, más capaz, menos relacional, en contraste y no en relación.

Históricamente el feminismo ha individualizado a las mujeres, pero no ha colectivizado a los hombres. La supuesta emancipación de los seres humanos de la naturaleza, de la dependencia del suelo, de la dependencia social y de los límites de nuestro propio cuerpo, ha escondido aún más las necesidades individuales y colectivas de cuidados y las desigualdades que se dan en este ámbito.

## ¿Cuáles son los principales mitos para desmontar?

- *Es imposible cambiar las cosas.* Las cosas siempre cambian y la realidad no es un paquete, es importante conocer la historia. Hay que valorar los pedazos de cambio, no sólo los absolutos. Los “cisnes negros” pueden ocurrir, cosas improbables que ocurren y tienen un alto impacto.
- *Lo que puedo hacer es imposible y no sirve.* Los hechos pequeños aumentan la probabilidad de éxito, hechos que parecían puntuales originaron fenómenos imprevisibles (acampados 15M) por el efecto bola de nieve, la gota que colma el vaso. Hay que hacer conscientes de que en colectivo multiplicas tu efecto.
- *Vamos a vivir peor.* La acumulación material decrecerá, pero la felicidad no se sostiene en ella, existen espacios de ganancia y de abundancia como la reconexión con la naturaleza, tiempo para la vida. Por un lado, la suficiencia no genera tanto malestar psíquico como la sobreabundancia (juguetes, bienes, etc.) y por otro, la colectivización abre puertas al bienestar. Cambiar de conceptos de vida buena y abandonar la visión aspiracionista, supone una reconexión con la naturaleza, con las cosas que importan en la vida.
- *La información cruda desmoviliza.* El miedo paraliza sólo si no sabes a dónde correr, sin diagnóstico claro no es posible una respuesta ajustada. El presente puede empujar a mirar al futuro y las ecotopías pueden servir para generar esperanza.
- *La ecoansiedad paraliza.* Hay que modificarla en ecoindignación y convertir en acción los duelos. Es una emoción lógica ante el escenario. La ansiedad, si nos movilizamos se convierte en ecoindignación o ecomovilización. Hay que celebrar los logros y promover la aceptación hacia el presente y la acción hacia el futuro.
- *La educación no debe agobiar a los pobres niños.* No infantilizar, estamos estafando a la juventud. Sobre una cultura sesgada hacia los valores capitalistas sólo cabe hacer contrapeso, la incertidumbre del futuro no señala a la neutralidad sino a la capacidad de reacción. Educar como si no pasara nada es un engaño, hay que ubicar las responsabilidades (no son de la infancia) y mostrar horizontes.
- *La gente es mala por naturaleza.* Somos animales cooperativos, por eso hemos tenido éxito evolutivo, en situaciones de emergencia es común la ayuda y la empatía. En situaciones cotidianas la ayuda es más invisible pero más frecuente, aunque no hace relato. Sólo el miedo de las élites crea esa percepción que nos empuja al individualismo y a la soledad en beneficio del mercado. La felicidad reside en lo relacional, apelamos a “lo natural” cuando nos viene bien para explicar nuestras ideas, pero en la naturaleza lo más frecuente es cooperar.



# Segundo momento: cuáles son los saberes necesarios

En la sesión de tarde, nos centramos en plantear los saberes necesarios a incorporar desde las áreas de la nueva cultura de la tierra. Partimos de una serie de certezas:

- La vida trabaja en red. Somos cooperativos. Somos parte de la red de la vida.
- La traslimitación material del planeta.
- El decrecimiento no es una opción.
- El futuro va a ser diferente.

...y apostamos por un trabajo continuo de alfabetización ecosocial:

- Entender con otras categorías. Una cosmovisión.
- Entenderse como humanidad, reconocer las necesidades, cambiar los deseos.
- Experiencias a vivir (mejor que metodologías).

Necesitamos unas cosmovisiones diferentes para un mundo que no sabemos cómo será, una “nueva cultura de la tierra” que se centren en 7 núcleos de ideas que engloban diferentes saberes:

1. Tenemos que decrecer en lo material, por el límite de los materiales. Entender la crisis ecológica y quienes son los responsables. ¿A cuánto tocamos? No podemos tener todo para todo el mundo.

2. La comunidad y la equidad, aprender a organizarnos como seres comunitarios y señalar los privilegios

y las estructuras jerárquicas y desiguales. ¿Cómo garantizar lo mínimo para todos?

3. Proteger la biodiversidad y la ideodiversidad.

4. Vivir del sol.

5. Cerrar los ciclos. Economía no ortodoxa.

6. La vida en el centro. Nuestro objetivo como especie debe ser sostener la vida. Economía de los cuidados y feminista.

7. La nueva cultura de la tierra.

## **1. Decrecer en la esfera material y energética**

Es necesario decrecer globalmente en el uso de la energía y trasiego de materiales, aunque localmente podría aumentarse en algunos territorios que no llegan a cubrir sus necesidades mínimas. Hay que ajustarse a los límites entre el techo ecológico y el suelo de las necesidades sociales mínimas. Hay que respetar los factores de equilibrio como la temperatura o la composición de los gases de la atmósfera. Han de tomarse medidas para reducir la huella ecológica hasta permitir la reproducción de los ecosistemas. En general, habrá que relocalizar en buena medida la economía. Se puede crecer, sin embargo, en conocimiento, cultura, relaciones interpersonales y cohesión comunitaria.

## **2. Construir equidad social y comunidad**

Hay que asegurar los mínimos para la vida digna de todas las personas.

Dada la imposibilidad de crecer en la esfera material y energética, lo que toca es repartir y compartir. No es aceptable una reconstrucción ecológica solo para unas élites. Hay que luchar por una justicia ambiental que asegure la supervivencia y la habitabilidad ecológica de todas las personas. Repartir y compartir implica poner límites a la riqueza individual mientras se protegen y recuperan los bienes comunes. Es preciso desarrollar una economía social y solidaria.

## **3. Mantener la biodiversidad**

Es imprescindible mantener la biodiversidad y la complejidad de la vida. Somos hijos e hijas de la biodiversidad y la vida humana no será viable sin ella. Asistimos a una de las mayores extinciones de especies y no sabemos en qué momento la complejidad ecológica puede derrumbarse y poner en riesgo funciones vitales como la fotosíntesis, la polinización o la fertilización de los suelos. También es necesario mantener la ideodiversidad, es decir la diversidad de culturas que han encontrado soluciones diferentes en los diversos hábitats. Esto es lo contrario de la homogeneidad de soluciones, de semillas o de pensamiento económico. La “democracia” de lo viviente permitirá la subsistencia y el cuidado de las especies incluida la



nuestra. Es necesario ampliar la conciencia de la interdependencia y de la ecodependencia. También será necesaria una creatividad para la sostenibilidad.

#### **4. Vivir de sol actual**

Que significa vivir en esencia de las energías renovables y no de las depositadas en el subsuelo. Implica reducir drásticamente el consumo de energía global y en especial la procedente de los combustibles fósiles y la nuclear. Reservar el uso de los combustibles fósiles para transformar el modelo energético. Esto conlleva numerosas consecuencias en la reducción de la movilidad motorizada, la producción industrial y la agricultura basada en el petróleo. En la medida de lo posible, favorecer la soberanía energética y la descentralización. El modelo actual tiene dos toques: el calentamiento global y la extracción decreciente de combustibles fósiles

#### **5. Cerrar ciclos de materiales**

Qué implica emitir sólo los residuos que pueden ser convertidos en recursos para los ecosistemas y las sociedades. Como hicieron en buena medida las generaciones anteriores a la revolución industrial. Los residuos han de ser biocompatibles. Los que no lo son suponen siempre una merma de las posibilidades de supervivencia. Tanto en el aire, como en el agua como en la corteza terrestre. Esto supone una reducción drástica de las emisiones de CO<sub>2</sub>, de los residuos nucleares y de la producción agroindustrial.

Se ha de aplicar el principio de precaución en lugar del de inocencia de los materiales extraídos y transformados. La velocidad de

emisión ha de ajustarse a la velocidad de ser asumidos por la biosfera. La economía ha de dejar de ser lineal en el sentido de ignorar tanto lo que se extrae como lo que se vierte y no se regenera.

#### **6. Poner la vida en el centro**

Significa poner como prioridad la resolución de las necesidades básicas de todos los seres humanos y el cuidado de la vida en sus diferentes manifestaciones. Conseguir una corresponsabilidad de los cuidados. Reconocer la interdependencia y la vulnerabilidad de nuestros cuerpos. Reconceptualizar los trabajos, remunerados o no, que sostienen la vida, así como señalar los que no la sostienen o la ponen en peligro. Desarrollar una cultura de la no violencia en la resolución de los conflictos. Acentuar la cooperación sobre la competición. Dentro de los límites ecológicos y de los requerimientos de las necesidades básicas, desarrollar vidas dignas de ser vividas.

#### **7. ¡Escribe tú sobre la tierra!**

Siendo conscientes de que cualquier intento de resumir todo lo importante dejará asuntos vitales fuera, la séptima idea es un espacio desde el que cada persona y organización aporte desde diferentes sensibilidades para realizar el giro cultural necesario para los tiempos que nos toca vivir, un espacio abierto.

La nueva cultura de la tierra se alimenta de muchas fuentes y se expresa de muchas formas. Por eso, proponemos también enfoques teóricos (como la economía ecológica, la teoría general de

sistemas, la economía feminista, la tecnología intermedia o las aportaciones de numerosos pueblos indígenas), enfoques que pueden dar la vuelta a la cultura del “pensamiento único”.

La nueva cultura de la tierra implica también una nueva concepción de quiénes y cómo somos, recuperando la humanidad que vive debajo de la apisonadora cultural, entendiéndonos como humanidad desde una nueva identidad relacional y lo comunitario donde los cuidados sean un espacio de responsabilidad colectiva basadas en necesidades reales, no solo en deseos contruidos por el mercado.

## Aportaciones colectivas

Después de escuchar las sabias palabras de Marta Pascual, estuvimos trabajando y exponiendo diversos elementos a incorporar como saberes necesarios en la nueva cultura de la tierra: libros, experiencias, medidas urgentes, biografías, leyes científicas, movimientos sociales, canciones, gráficas, manifiestos, soluciones culturales, ingenios de producción colectiva...

Debatimos diferentes propuestas para aprender supervivencia colectiva (Paradigma de las soberanías, del cuidado y la comunidad), moverse para que otras cambien (acción política), alternativas orientadas a la sostenibilidad en la alimentación, la construcción de la proximidad, la tendencia a la autosuficiencia, la habitabilidad, el entretenimiento, la información y la comunicación, la organización social, etc. y propuestas de organización para la transformación.

El resultado se presenta en los siguientes paneles resumen de las aportaciones en el grupo.



- Abolir las herencias: Discutir la propiedad privada el ánimo de lucro. ¿Abolirlos?
- Problematicar las normas establecidas
- Enfrentar el miedo colectivamente (identificarlo)
- Crear horizontalidad. Enfrentar poder y jerarquía
- Toma de decisiones
- Aprender a vivir sin que te manden y sin mandar
- Asertividad con empatía
- Corresponsabilidad emocional
- Resiliencia y aceptar la frustración
- Aceptarnos como vulnerables.
- Definir colectivamente el suelo social
- Ser consciente del techo ecológico
- Conciencia de la interdependencia e interconexión
- Satisfactores no capitalista



- Hacer análisis colectivos / vivir en comunidad, empatía y socialización  
propuestas, planificarlas, ejecutarlas, evaluarlas y compartir lo aprendido
- Valorizar la memoria histórica de los pueblos y lo aprendido
- Romper con el discurso dominante humano
- Decolonial, antirracista, Derechos básicos
- Resignificar e inventar lenguaje
- Espectáculo
- Cuidar el suelo y regenerarlo
- Cultivar
- Hacerte un refugio
- Cultura de la muerte - envejecer
- Crear rituales / sexualizar la violencia
- Conocer los ciclos de la vida
- Marcar umbrales éticos
- Saber sobre cómo funciona nuestro cuerpo escuchando la vida largo de la vida
- Puesta en valor de lo "mediocre"
- Decidirse al error y a la pérdida
- Gestión emocional colectiva e individual

colectivos

- Estrategias de supervivencia no extractivista
  - sembrar el agua
  - hacer penicilina
  - medicina natural / cosas puestas de butira
  - Tecnologías de construcción
  - Tareas de ciudad. Socializarlo
  - Tecnologías apropiables y universalizables
  - Hacerte ropa recuperando materiales
- Estrategias de regulación comunitaria no punitivista
- Estrategias de intercambio no monetario
- Crear / reparar instrumento / crear ...
- Cultura accesible. No virtuosismo
- Participar de un proy. autoperdonado
- Compartir proyecto con personas muy diferentes (de otras realidades)
- Obtener energía limpia
- Comunicar sin tecnologías extractivistas
- Vivir unos días 'de supervivencia' en grupo
- Alimentación: conservar, concocer, envejecer
- Generar alegría cómo?
- Contra el oficio

Asamblea a todos / ¿saber hacer todo?